EXPTE. D- 2633 /20-21

Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires

H.C. DE DIPUTADOS FOLIO 1 Pcia. BS. AS.

PROYECTO DE DECLARACIÓN

LA HONORABLE CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

DECLARA

Su homenaje y reconocimiento a Lev Davidovich Bronstein, León Trotsky, quien fuera uno de los más grandes dirigentes de la clase obrera mundial, al cumplirse 80 años de su asesinato a manos de un sicario enviado por Stalin, el próximo 21 de agosto.

CLAUDIO DELLECARBONARA
Pte. Bloque Frente de Izquierda
y de los Trabajadores
H.C. Diputados Pcia. de Buenos Aires

H.C. DE DIPUTADOS
FOLIO 2
Pcia. BS. AS.

FUNDAMENTOS

Este año se cumple el 80° aniversario del asesinato de León Trotsky. En su vivienda del exilio mexicano, en Coyoacán, un sicario enviado por Stalin asestó el golpe que terminó con su vida. No fue un acto irracional sino un frío cálculo político de la burocracia gobernante en la Unión Soviética, que opinaba que Trotsky era un gran peligro frente al descontento que podría generar la guerra mundial en la clase obrera y entre los comunistas a nivel internacional.

Así como Stalin encarnó el nombre propio de la burocracia contrarrevolucionaria que se enquistó a sangre y fuego en el poder del primer Estado obrero de la historia, Trotsky fue el nombre de la alternativa marxista al estalinismo.

León Trotsky fue una inmensa personalidad revolucionaria, el más importante teórico y estratega marxista del siglo XX. Es por eso que el principal dirigente de la Revolución Rusa junto con Lenin, perdura como una figura reconocida mundialmente, retomada por la historia y la literatura, y sus seguidores continúan siendo miles en el mundo, a diferencia del estalinismo.

León Trotsky, cuyo verdadero nombre era Lev Davidovich Bronstein, fue junto a Lenin uno de los dos principales dirigentes de la Revolución Rusa, la que llevó a los trabajadores al poder y abrió la perspectiva de varias revoluciones en el mundo, especialmente Alemania. Fue uno de los fundadores de la Internacional Comunista (IC) en 1919.

Trotsky fue el creador del Ejército Rojo, un ejército formado por obreros, campesinos y ex soldados del zarismo, con quien venció la invasión de 14 ejércitos imperialistas (como Gran Bretaña, EE.UU., Francia y Japón). "Muéstreme otro hombre capaz de organizar en el término de un año un ejército que es casi un modelo y de ganarse el respeto de los especialistas militares. Nosotros tenemos ese hombre. Lo tenemos todo. Y haremos maravillas" (palabras de Lenin en referencia a Trotsky, citadas en las memorias de Máximo Gorki).

Organizador de la victoria, estratega militar, teórico y político, reconocido mundialmente por su "pluma" de escritor, fue un gran teórico de la revolución.

Fue presidente del Soviet (Consejo) de Petrogrado (San Petersburgo) en la Revolución Rusa de 1905. Formuló su Teoría de la Revolución Permanente, planteando la necesidad de una "dictadura del proletariado" que en alianza con el campesinado, barra no solo al zarismo sino a toda la burguesía rusa, que ya había demostrado su rol contra la revolución.

H.C. DE DIPUTADOS
FOLIO 3
Pcia. BS. AS.

Luego fue encarcelado y exiliado a Siberia, de donde se escapó. Después de una importante experiencia en Europa y EE.UU., volvería a Rusia en 1917 para ponerse al frente de la Revolución de Octubre que llevaría a la victoria al proletariado para comenzar su camino hacia el socialismo, en la medida que se extendiera la revolución mundial.

A la muerte de Lenin, en 1924 y con el surgimiento de la burocracia estalinista, Trotsky es deportado, luchando contra la burócracia y su teoría de que era posible el "Socialismo en un solo país", preparando las condiciones para que la clase obrera ponga en pie un verdadero partido revolucionario que sea capaz de cambiar el sistema capitalista de raíz.

Expulsado en 1929 por la camarilla burocrática, organizó la Oposición de Izquierda Internacional, para luego para fundar la IV Internacional y su base programática, el Programa de Transición, en 1938, con el que establecía un "puente" entre las condiciones y la conciencia actuales de la clase obrera para que dirija a los sectores populares hacia la toma del poder.

En la década del '30, período convulsivo de entreguerras mundiales, sus escritos sobre el fascismo, la revolución española y el ascenso en Francia, tenían el fin de desarrollar la lucha obrera y la construcción de partidos revolucionarios, única vía de impedir una nueva guerra imperialista.
Ya en su última morada, en México, el único país que le dio refugio, sus escritos permiten entender gobiernos nacionalistas-burgueses como el de Cárdenas, Vargas o Perón, al movimiento sindical en nuestro continente y la necesidad de luchar por liberarse de la opresión imperialista de las semicolonias del continente.

El 20 de agosto de 1940, en su escritorio de la casa de Coyoacán, Trotsky –de sesenta años- es herido de muerte por Ramón Mercader, agente de la policía secreta stalinista (GPU). Bajo la falsa identidad de Jacson Mornard, y con la excusa de que éste revisara un artículo que él había escrito, el asesino destrozó el cráneo del revolucionario ruso con una piqueta de alpinista. La muerte se produjo un día después: el 21 de agosto a las 7:25 de la noche.

Su obra teórica y política es inigualable, con textos que han sido publicados en numerosos idiomas y que son verdaderos clásicos del pensamiento marxista, como "La revolución permanente", "La revolución traicionada", la monumental "Historia de la revolución rusa", su autobiografía "Mi Vida", los escritos publicados como "Literatura y Revolución", los análisis sobre el fascismo, el nazismo y los frente populares y tantos otros trabajos, incluyendo sus escritos sobre América Latina realizados durante su exilio mexicano.

H.C. DE DIPUTADOS FOLIO 4 Pcia. BS. AS.

Con Trotsky desaparece una inmensa personalidad revolucionaria, posiblemente la del teórico y estratega marxista más prolífico del siglo XX.

A pesar del tiempo transcurrido desde su muerte, el nombre de Trotsky sigue evocando la perspectiva de la revolución social.

Con motivo del centenario de la Revolución rusa de octubre de 1917, el gobierno de Vladimir Putin auspició una miniserie plagada de distorsiones históricas y de calumnias sobre su vida.
Cuando en 2019 la plataforma Netflix la difundió internacionalmente, generó un inmediato y amplio repudio que se expresó en la cantidad de firmantes que adhirieron a la Declaración "Netflix y el Gobierno ruso unidos para mentir sobre Trotsky" impulsada inicialmente por Estebán Volkov, el nieto de Trotsky, y el CEIP "León Trotsky". Intelectuales de renombre internacional como Fredric Jameson, Nancy Fraser, Slavoj Zizek, Robert Brenner, Mike Davis, Michael Löwy, Michel Husson, Stathis Kouvélakis, Franck Gaudichaud, Eric Toussaint, Suzi Weissman, Kevin B. Anderson, Alexander V. Reznik, Paul Le Blanc y muchos otros se plegaron a esa iniciativa, junto a una multitud de dirigentes y referentes de la izquierda antiestalinista de diferentes países.

La lucha inclaudicable de Trotsky contra la burocracia estalinista lo vuelve también alguien molesto para los liberales, que permanentemente buscan identificar comunismo con totalitarismo burocrático. Por el contrario, la perspectiva por la que el fundador de la IV Internacional fue asesinado es la de una democracia mil veces superior a la más amplia de las democracias burguesas, cuyos antecedentes vimos en la Comuna de París y en los soviets rusos. Donde el pueblo trabajador pueda cotidianamente deliberar y decidir sobre los destinos económicos y políticos de la sociedad, planificando en forma democrática la producción. Algo sin lo cual la superación de las contradicciones estructurales y de las irracionalidades de este sistema es imposible. Esta democracia de los trabajadores y las trabajadoras es un paso inevitable para pasar del "reino de la necesidad al reino de la libertad" (Marx), es decir, a una sociedad plenamente comunista.

Los 80 años de la muerte de Trotsky se cumplen en un mundo conmocionado por las consecuencias de la pandemia de coronavirus. Quedaron en evidencia las consecuencias nefastas de las políticas de recortes de los presupuestos de salud y de privatización y control oligopólico de ese sector a nivel internacional. En particular, los ajustes en el sector recrudecieron tras la crisis del 2008, en función de que numerosos Estados direccionaron sus gastos a los pagos de las deudas tomadas para salvar a los bancos.

Pero la pandemia desencadenó no solo una crisis sanitaria sino también una crisis económica y social de consecuencias duraderas. Ya hay millones de nuevos desocupados y nuevos pobres.

H.C. DE DIPUTADOS FOLIO 5 PCIA. BS. AS.

En tres meses la caída de la economía estadounidense ha sido equivalente a la ocurrida en los tres años transcurridos desde 1929 hasta 1932, durante la Gran Depresión.
Un trabajo conjunto de la CEPAL y la OIT respecto a las consecuencias del COVID-19 en la región de América Latina y el Caribe es lapidario respecto de lo que se viene. La pobreza en ascenso alcanzaría a 214,7 millones de personas y la pobreza extrema a 83,4 millones.

Mientras esto ocurre, algunos de los más ricos han acrecentado sus fortunas. Entre ellos se cuentan el jefe de Amazon, Jeff Bezos, el multimillonario Elon Musk, Steven Ballmer, de Microsoft, el magnate inmobiliario John Albert Sobrato, el fundador de Zoom, Eric Yuan, al igual que Joshua Harris, de Apollo Global Management o Rocco Commisso, de Mediacom.

No es muy aventurado pronosticar que la tendencia a las rebeliones populares que se había hecho sentir previamente a la pandemia en numerosos países va a volver aumentada, como están mostrando las movilizaciones en los propios Estados Unidos luego del asesinato de George Floyd a mano de la policía de Minneapolis.

Los fenómenos políticos que se venían gestando previamente a la pandemia van a resignificarse. Es casi una obviedad decir que el mundo no será el mismo que antes pero en qué se va a convertir no es algo que esté definido de antemano sino que se decidirá en el terreno de la lucha de clases. En medio de la crisis que estamos viviendo, para intentar incidir en el curso de la misma, apropiarnos de las lecciones y del método expresado por Trotsky en el "Programa de Transición" es una herramienta insustituible.

Si algo ha evidenciado la crisis actual es que sin trabajadoras y trabajadores la economía no se mueve. La clase trabajadora no ha desaparecido sino que se ha reconfigurado, como ha ocurrido tantas veces en la historia del capitalismo y está ocurriendo hoy mismo bajo los golpes de la crisis. Cuenta con una enorme fuerza social potencial para doblegar al capital, a sus gobiernos y a sus Estados. Es más numerosa que nunca antes en su historia. Está más expandida geográficamente, es más femenina, más urbana, en promedio más pobre y más multiétnica que hace cuarenta años, aunque más precaria.

Distintas encuestas muestran cómo en la juventud estadounidense crece la preferencia por el "socialismo" por sobre la del "capitalismo", aun cuando sea muy vaga la idea de socialismo de la que se habla. Muchos de esos jóvenes se encuentran ahora en la primera línea de las protestas en Estados Unidos, donde se unen la población de origen afroamericano con los jóvenes blancos que repudian el racismo policial y del

H.C. DE DIPUTADOS
FOLIO
6
Pcia. BS. AS.

estado en su conjunto. En Chile, como señalamos, uno de los paradigmas del capitalismo mundial fue puesto en cuestión por la acción de masas.

En este marco, aprovechar este espacio para rendir homenaje a León Trotsky pretende ser un aporte no sólo para que nuevos jóvenes y trabajadores conozcan el conjunto de su legado sino también, y principalmente, para que sea fuente de inspiración para los que luchan contra la opresión y la explotación en el mundo, máxime en momentos de crisis capitalista como la que estamos viviendo.

CLAUDIO DELLECARBONARA

Pte. Bloque Frente de Izquierda y de los Trabajadores
H.C. Diputados Pcia. de Buenos Aires